

**Capit. 72:** Aquí se dice cómo se sabrá y se llegará á comprender dos cosas diferentes: la guía misma del día ó signo, y en tanto irá apareciendo su ave de pluma rica (ó acompañado).

¶ Así pues, rápidamente tratamos acá sobre la cuenta del papel de los signos de días, cada uno por sí, en que se expresaron sus nombres de cada uno de los días, que llevan (ó cargan) el calor del Sol: el 1.º en orden de cada hilera (ó columna). — ¶ Y luego está el de la 2.ª columna, que se llama su ave de pluma rica (*iKexol*), quiere decir, su compañero, su separado. — ¶ Y para que se pueda saber, para que se llegue á comprender; cierto, aquel es el nombre del signo de los primeros en orden, que primeramente se han expresado, que allí empieza su faena, á media noche, cuando se hiende la noche, (siendo) su compañero cualquier astro (como) primero se ha expresado. — ¶ Y por esto luego, cuando concluye su trabajo (es) cuando (llega) el mediodía. — ¶ Y ya (con) su ave de pluma rica se irán reservando, irán á vigilar, nos irán esforzando con aliento. — ¶ Y cuando salió, cuando se aventajo el mediodía, luego allí empieza su trabajo su ave preciada; se allega solo también allí á la media noche, se irá á hacer su compañero, la 2.ª entidad, estrella (ó) **Planeta**; allí se juntan mirándose uno á otro los rostros, si acaso es bueno, y si acaso no allí deja su trabajo á la media noche (65). — ¶ Y luego otra vez empieza su trabajo el que es signo cuando salió la media noche: siempre así no más.

## SUPLEMENTO

TRADUCCIONES CASTELLANAS EN EL MS. DE PICHARDO

CUYOS TEXTOS MEXICANOS FALTAN

**Capit. 12 (2.ª Parte):** Falta el título del capítulo.

Tratando el P. Pichardo de la india intérprete D.ª MARINA copia la traducción castellana que hizo de un pasaje de CASTILLO, cuyo texto *mexicano* se le pasó poner: «Nuestro indio historiador, dice, no nos da mas noticia de esta *Malintzin*, que la que sigue: “Haviendole hecho fuerza á *Moteuhzoma* que sus mensajeros huvieran contestado con *Cortés*, y que todos se huvieran entendido, les preguntó que como havia sido posible esto? Y ellos le respondieron que el Dios (así llamaban á *Cortés*) trahia consigo por intérprete á una muger natural de esta tierra, de su generacion y linaje, cuyo nombre era *Malintzin*, aunque otros le decian *Malinatzin*, la qual vivia y tenia su casa en el pueblo de *Teticpac* de la Prouincia de *Coatzacoqualco* que estaba á la orilla del mar, y que los españoles allí la havian tomado para traerla en su compañía: que andando con ellos havia

aprendido su lengua: y que se decía que su padre y madre eran de la nacion de los *Mexicanos*, y que la fueron á vender al pueblo de *Teticpac* de *Coatzacoqualco* y la compraron unos vecinos de la provincia de *Nonohualco* que eran de la nacion de los de *Cempohuala*” (66). — Esto es en sustancia lo que me parece que significa este texto mexicano del citado historiador, que transcribo al margen tomado de su Capitulo 12 de la 2.ª Parte. » (\*) (Ms. mex. 305, BIB. NAT. PARIS, folio 46 vto).

**Capit. 37 (2.ª Parte):** En que se refiere como se cogieron y se repartieron los españoles todo el oro que estaba junto perteneciente á *Huitzilopochtli* y á *Moteuhzoma*, y como se ausentaron de noche, y murieron muchos en el paraje de *Tulteca Acaloco* (\*\*).

Quando no havia muerto todavía *Moteuhzoma*, y estaban todavía contentos los Españoles y los *mexicanos* les daban estos á aquellos de buena gana todo lo que havian menester, y por todas partes se paseaban, miraban los caminos, especialmente el que va á *Mazatzintamalco* que está en la derezera de *Tlacupan*, por todas partes en las *chinampas* cogian *elotes* y *xilotes*, y vieron bien los españoles y aprendieron por mandato de *Pedro de Alvarado* por quantos caminos se entraba á *México*. Y quando *Cortés* bolbió de *Veracruz*, es cierto ya andaban riñendo con los españoles, porque estos mataron á traicion á los *mexicanos* quando estos estaban celebrando su fiesta, como ya diximos. Y quando bolbió *Cortés*, como ya está dicho, no le quitaron la vida los *mexicanos*, sino que llegó muy contento, pero á la verdad no preguntó ni dixo á *Pedro de Alvarado* de que manera havia alborotado á los *mexicanos*, y no le dixo quan grandes trabajos havia padecido porque ya no le querian dar lo necesario, sino que lo tenían cercado, que ya no se quieren contener, y que en vano *Moteuczoma* les iba á la mano, y de que modo murió este Monarcha, y que á su cadaver lo echaron sin alguna ceremonia funeral, lo echaron junto á la acequia en el paraje que llaman *Teayotitlan*. Y con todo esto enojó *Pedro Alvarado* al Gran Capitan *Cortés*, de suerte que por esta causa, quando bolbió, se comenzó de nuevo la guerra. Y dixeron con seguridad entrambos, *Alvarado* y *Cortés*, que ya no es posible contener á los *mexicanos*, porque están experimentando que de día y de noche no paran de sitiarnos, y que ya todos desfallecemos porque nada tenemos que comer. Y después, quando los capitanes *mexicanos* los despeñaron de donde se havian subido encima de *Huitzilopochtli*, y los echaron de allá á todos los que se havian subido (67). Y quando entraron en el gran palacio para encerrarlos allí, de suerte que ya no podian aplacar á los *mexicanos*, porque no aspiraban más que á matarlos de hambre allí en el palacio en que los tenían encerrados. Por estos motivos se aparejaron y en un solo día \* que los mexi-

(\*) Falta ese texto *mexicano* en el margen, como ya lo dije.

(\*\*) Traduce aquí Pichardo todo el capítulo sin poner un solo vocablo del texto *mexicano*.

canos estaban entretenidos en la celebracion de una fiesta (que seria á 29 de junio porque entonces hacian fiesta á *Tlazopilli*) \* formaron una puente de madera para pasar algunas (sic) que sabian que havia en el camino de *Mazatzintamalco* que iba derecho á *Tacuba*, y convinieron en salirse quando se pudiera á media noche. Hecha ya la puente de madera, en una noche sacaron todo quanto oro, plata, *chalchihuites* y *quetzales* estaban guardados en aquel palacio, y lo repartieron entre todos los españoles, dándoles también su parte de los *quetzales* á los *Tlaxcaltecas* y *Cempoaltecas*, porque los españoles no los quisieron, porque solo apetejian el oro y los *chalchihuites*, y al punto todos los españoles llenaron de oro sus talegas hasta la boca, de suerte que ninguno hacia caso de sus armas, sino de llevarse ó cargarse de mucho oro. Y habiendo hecho su carga de este precioso metal, estaban muy contentos y alegres de que ya se iban, y de que havian de salir tan silenciosamente que nadie los havia de sentir, y se hablaban entre sí como quienes estaban sumamente regocijados. Pero quando llegó la media noche, ninguno hablaba en voz alta, y los sacerdotes incensadores y ayunadores que estaban encima del *Huitzilopochtli* guardándolo, por todas partes los centinelas de los *Tlaxcaltecas* y los de los españoles cuidaban con mucha diligencia que nadie gritase ni hablase en voz alta, porque á la verdad estaban muy descansados (sic) los capitanes *mexicanos* de hacer guerra y combatir á los españoles, y quando estaban acostados durmiendo, todos los capitanes *mexicanos* que havian subido al templo, por quanto ya era la media noche, y estaba lloviendo, inmediatamente salieron los españoles del palacio, ninguno de ellos se atrevia á dar un grito, solo se hablaban en secreto, y lo mismo hacian los *Tlaxcaltecas* y *Tliluhitepecas* (sic) que llebaban la puente por donde havia de pasar toda la gente. Llebaban quatro puentes é iban arrastrando el grande arcabuz, buelbo á decir que nadie hacia el mas pequeño ruido, y que nadie hablaba en voz alta. Los españoles marchaban muy apiñados y juntos, y llebaban cargado todo lo que pertenecia á la puente. Fixaron esta en la acequia en el paraje que llaman *Tecpantzinco* para pasar por ella; la segunda acequia se llamaba *Tetzapotla Atechinancalco*, trabajaron mucho para haver de pasar algunas acequias, pero las pasaron todas; estaba lloviendo quando fueron saliendo poco á poco, y muy de espacio pasaron la tercera, y quando llegaron á *Coatechinantitlan* que era la quarta grande acequia llamada *Tolteca Acaloco*, vieron allí que ya iban saliendo fugitivos los Españoles y *Tlaxcaltecas*, y luego que los vió una muger que iba á tomar agua de la acequia, y que ponian la puente; luego comenzó á dar gritos diciendo: “*Mexicanos*, venid aprisa, corred que ya se salen nuestros enemigos, ahora ahora que es de noche se van fugitivos”; y en el mismo momento un hombre empezó á gritar encima del templo de *Huitzilopochtli*, y su grito se oyó en todas partes, de suerte que le oyeron todos los *mexicanos* y *tlatilulcas* porque es bien notorio y público que quando da un grito el portentoso *Huitzilopochtli*, todos generalmente lo oyen, y he aquí lo que dijo con sus gritos: “Capitanes *mexicanos*, ya se salen vuestros enemigos, corred á las canoas de

\* El pasaje entre los 2 asteriscos está testado en el Ms. de Pichardo.

guerra.” Y al punto que oyeron el grito los que estaban por allí más cerca, entendieron lo que decia, y al instante todo hombre se puso en pie, y todos corrieron á tomar su canoa de guerra en la acequia mayor ó principal, y la acequia por donde havian de ir contra sus enemigos, y al mismo momento comienzan á oirse muchos gritos y alaridos. La tropa de las canoas de guerra buelan como flecha, remando con gran prisa los remeros, y se pusieron en orden para navegar de cinco en cinco las canoas de los soldados razos, y por entrambos costados se juntaron los *mexicanos* y *tlatilulcas* que eran Gefes, y caminaban por tierra los demás oficiales desde *Nonohualco* para impedir á los españoles y *tlaxcaltecas* la salida. Y los *Mexicanos* y *Tlatelulcas Acalchimales* (68) allí en *Tolteca acallotenco* dispararon infinitas flechas á los españoles y *tlaxcaltecas*, los cuales ya havian puesto su puente allí donde los detuvieron á flechazos los *Acalchimales*, por ambos lados disparaban flechas á los españoles en tanto número como la langosta quando sobre una sementera, y estos igualmente le disparaban vañas: ambos ejércitos se hacian mutuamente cruda guerra, y en ambos morian muchos. Los españoles prontamente boltearon para otra parte la maquina con que les disparaban flechas (sic) los *mexicanos* y murieron muchos *Tlaxcaltecas* con el disparo (Ms. mex. 305, BIB. NAT. PARIS, folios 78 vto y 79 fte).

Capit. 39 (2.<sup>a</sup> Parte): En que se refiere el dia en que entraron la 1.<sup>a</sup> vez aquí en *Mexico* los españoles; y estos también les hicieron á los *Mexicanos* la 1.<sup>a</sup> guerra en el dia en que celebraban una fiesta (\*).

1.<sup>o</sup> (Aquí entra el fragmento de n.<sup>o</sup> igual cuya traducción está en la pág. 95: lo que sigue es de PICHARDO): luego se sigue el mes llamado *Tititl Atemostli* que es también de 20 días: luego *Itzcalli* de 20 días. = 2.<sup>o</sup> (Léase aquí el fragmento de n.<sup>o</sup> igual traducido en la pág. 96: también es de PICHARDO lo que sigue): acabados estos días *Nemontemi* empieza el mes llamado *Xochilhuil*, y quando se acaban sus 20 días comienza el llamado *Xilomanalistli*, que también es de 20 días, y en él el año nuevo (69): luego se sigue *Tlacaxipehualiztli* también de 20 días: luego *Toxostontli*, despues *Huei Toxostli*: luego *Toxcatl*, y en este mes, en la fiesta de *Toxcatl* fué quando los Españoles mataron á los capitanes *mexicanos* que estaban bailando en el patio de *Huitzilopochtli*: de ahí se sigue *Etzqualiztli*, despues *Tecuilhuitontli*. = 3.<sup>o</sup> (Aquí también entra el fragmento de n.<sup>o</sup> igual traducido atrás en la pág. 96). = ....(\*\*).... = 4.<sup>o</sup> (Entra en este lugar el fragmento de n.<sup>o</sup> igual traducido atrás en la pág. 96). = ....(\*\*\*).... = 5.<sup>o</sup> Ya hemos dicho de que suerte se les hizo guerra á los *Mexi-*

(\*) Así traduce PICHARDO el sumario del capítulo cuya versión literal se puede ver atrás en mi edición (p. 95). Del texto del capítulo solo pongo arriba los pasajes excedentes en el Ms. de PICHARDO, y declaro por medio de frases cortas, entre paréntesis, dónde pueden verse los otros pasajes ya traducidos por mi atrás.

(\*\*) Los puntos suspensivos corresponden á la lección de la veintena *Ueitekühuil* que falta completamente.

(\*\*\*) Corresponden los puntos suspensivos á los 4 meses que faltan desde *Ueimikkail*.

canos á quienes quitaron la vida los Españoles, y que no hicieron aprecio de la ida de estos, y solo lo que decían era que se habían ido á *Tlaxcala*, no se supo si acaso fueron á hacer alguna guerra, y si solamente fueron á guerrear con el fin de amedrentar á las gentes para que los llamasen conquistadores; lo cierto es que no fueron en todas partes inmortales en la guerra; porque todos ciudadanos entraron juntos con ellos por causa del engaño de los *Mexicanos*, porque este engaño lo tomaron todos los vecinos de los contornos para abandonar á los *Mexicanos* cuando estaban los Españoles en *México*. Ningunos ciudadanos los ayudaron á los *Mexicanos* por causa del odio que les tenían (Ms. mex. 305, BIB. NAT. PARIS, folios 78 fte, 86 vto).

**Capit. 57 (2.<sup>a</sup> Parte):** En que se refiere como salió *el Marqués* á encontrar á los religiosos en *Xoloco Acalotenco*.

Quando se supo en *México* que ya no venían lejos los religiosos, al punto aderezó y preparó *el Marqués* á los Capitanes y á todos los españoles, y á todos los caciques, y les mandó que se pusieran en fila, que ninguno de los españoles é indios fuera extraviadamente, sino todos por su orden é hilera: y lo que él hiciera al saludar á los religiosos, hicieran todos. Y quando empezaron á moverse para caminar, los indios de *México*, los de *Tlatelolco* (sic) y de todos los pueblos inmediatos á esta capital, salieron juntos para admirar y ver. Ya en ninguna parte entre las piedras se salía. Se juntaron como cimientos toda la gente, y estaba lleno todo aquel paraje que se llama *Tequauhtitlan Acalotenco Xoloco*. Y luego que los Religiosos acabaron de andar la calzada de *Acachinanco*, luego tocaron su tambor y clarín los Capitanes, para que inmediatamente se juntaran todos los españoles, y tomaran la puente para que luego se preparasen y pusiesen en fila. Y de la misma manera todos los Caciques los guió *el Marqués*, que iba á caballo, y todos sus vasallos, y al momento que llegaron al puente de *Xoloco* luego se bajaron de ella (sic) y se estendieron allí en *Xoloco*, en donde se quedaron esperando á los religiosos, y estos traían sus bordones en la mano, y los rostros llenos de tierra y muy sudados, y tales que daban lástima, sus hábitos estaban rotos, y de puro rotos, apenas les llegaban á las rodillas. Y habiendo pasado la puente luego se hincó de rodillas *el Marqués* y todos los españoles, se tomaron las manos, anduvo de rodillas *el Marqués* delante de ellos: los religiosos se inclinaron profundamente, levantaron la voz para hablar y saludar, queriendo besar los pies á los religiosos. Y habiendo comenzado de pronto con profundísima inclinación á hablar *el Marqués* solamente les besó las manos: lloraban los Religiosos y *el Marqués* y todos los españoles, y apenas consintieron los Religiosos que les besasen las manos y el

*huill* hasta *Tepetihuill*. En el n.º 5 que sigue transcribo, para conservarlo por ser de interés, un pasaje que se halla en otro lugar del Ms. de PICHARDO (fol. 86 vto) y que no puedo asegurar si es del mismo capítulo, con el que tiene congruencia, ó de otro capítulo cuyo n.º se ignora.

hábito. Y habiendo acabado *el Marqués* y todos los Españoles, luego comenzaron los Caciques á postrarse en tierra para venerar los sacerdotes, ninguno los saludaba, al besarles la mano, ó el hábito, y la única salutación que les hacían era el postrarse en tierra delante de ellos, porque la mayor salutación y honra que hacían los indios era el postrarse en tierra (70). Y preguntaron los Religiosos al *Marqués* que que razón había, ó que significaba esta postración en tierra? y él les respondió, que era costumbre de ellos quando saludaban alguno, y así lo decían sus intérpretes, los cuales aseguran que esta acción era la que hacían en obsequio y veneración de sus dioses, y que á sus Paternidades los miraban como á dioses, y por esta causa al saludarlos la hacían. Y se admiraron mucho los religiosos, y apreciaron la salutación de los Caciques. Y luego que acabaron de saludarse, tomó *el Marqués* de las manos á los Religiosos y les dixo que entraran en su Palacio, que era la (sic) en que se había criado *Moteuczoma*, y en donde vivían *el Marqués* y los Españoles. Y qué cosas les dixo? Ninguno las oyó, solamente se vió y admiró que les habló para decirles algo. Y los religiosos oyeron con admiración lo que les dixo. \* Y ya el Sol estaba colgado quando entraron los Religiosos, en la cuenta de los días 13 *Cóhuatl*, acompañado de *Técpatl* en el año 3 *Ácatl*. \* Y quando se acabó del todo la guerra fué en el día *Ce Cóhuatl* acompañado de *Técpatl* del año 3 *Tochin*, quando se acabó la guerra en *México Tenochtitlan*. (Ms. mex. 305, BIB. NAT. PARIS, folios 70 vto y 71 fte).

**Capit. 65 (2.<sup>a</sup> Parte):** En donde se refiere como se les mandó á los Caciques que dixeran á *Cortés* en que parte les parecía bien que se les fabricase su convento á los Religiosos para que empezaran á ejercer sus ministerios.

Después que se les mandó á los Caciques todo quanto se ha dicho, mandó también *Cortés* á la intérprete *Malintzin* que dixerá á los Caciques *mexicanos* y *Tlatilulcas* en su nombre estas palabras: « Ya sabéis hijos míos, que los Religiosos no pueden vivir aquí junto con nosotros, porque los incomodamos mucho, tanto porque nosotros y nuestros caballos les damos muchas molestias aquí en Palacio á los pobres *Macehuales*, que es la gente plebeya de esta tierra, como porque la vida de los Religiosos es para ejercitar las funciones de su ministerio sacerdotal. De aquí se hace preciso que vivan separados de nosotros los seglares en alguna habitación cómoda y á propósito para ellos; en consecuencia, os mando que me digáis en qué parte os parece bien, y en dónde hay un sitio qual se necesita? porque allí havrán de permanecer en donde se les fabricare su convento; para este fin, supuesto que la mayor parte de esta ciudad está anegada, se hará á mano un competente terreno, cegando alguna laguna ó ace-

\* El texto *mexicano* del período que pongo entre asteriscos figura en la pág. 75 y queda traducido por mí en la pág. 96. Es el único pasaje *náhuatl* conocido, pues todo lo demás proviene de una versión al castellano que hizo PICHARDO y cuyo texto *mexicano* se desconoce.

quia. Yo pienso que es muy á propósito *Totocalco*, aquella casa digo en que el difunto Rey *Moteuhzoma* tenia encerrados sus pájaros, la qual está inmediata á una laguna, por quanto hay en ella muchas y buenas viviendas. Ya por todas estas partes inmediatas he visto y registrado, y he hallado que todo lo que está por aquí cerca de nosotros y del Palacio está lleno de agua, y por consiguiente no es posible fabricarles su convento en paraje poco distante de nuestras casas. Decidme os repito si acaso por ventura hallais otro sitio mucho mejor. Decídmelo, hijos míos, con franqueza. » Al punto que oyeron los Caziques este razonamiento, entraron consigo mismos en consulta, la qual acabada, le habló *Quauhtemoctzin* y le dixo: « El que ha escogido el Señor Capitan y el que ha alabado tanto, *Totocalco*, sea, pues es muy bueno (71). Antiguamente registraron bien este paraje los Reyes fundadores de este Imperio, pero estaba reservado á *Xocoyotl Moteuhzuma* el edificar en él su paxarera. Por tanto allí encerraba sus pájaros, de cuyas plumas se labraban sus *tilmas* mas preciosas y excelentes, y allí iba á divertirse y á recrearse. Razon por que los que lebanaron este Palacio hicieron siempre mucho aprecio de él, y por eso conviene que habiten allí los Religiosos. » — Con esta respuesta se alegraron los religiosos y *Cortés*. Este les añadió entonces: « Retiraos ya, Caciques Hijos míos, porque ya es hora de comer, y así que hayamos comido, y haya caido un poco el Sol, iremos allá juntos con los religiosos á verla toda. » Y á la tarde, habiendo comido y caido el sol, se aprestaron los Españoles, tocaron su clarin y tambor, se pusieron en orden, salieron los Religiosos y *Cortés* montado á caballo; marchaban por delante algunos españoles, y otros iban en la retaguardia, y en el medio los Religiosos y *Cortés*, y todos juntos caminaban en buena conversación, y con bastante gusto. Llegados á *Totocalco* se apearon de los caballos, y luego se pusieron á andar por todas partes, á verla toda, y á decir y manifestar que estaba tan buena y cómoda como se les havia dicho. Y habiendo entrado en las piezas interiores del Palacio que estaba allí en *Totocalco*, lo miraron parte por parte, y no mucho despues dieron orden á los Caziques de que lo mas presto que fuera posible lo barrieran todo, y retiraran todas piedras havian caido (sic) en el tiempo de la guerra, quando las arrojaban por todas partes los combatientes de la ciudad. No hay demora; en el momento que reciben este orden los Caziques, toman la providencia de que los Capitanes y nobles citen á todo hombre de los *macehuales* de *México* y *Tlatelulco*, de los *Tlacopanecas* de *Azcapuzalco*, de los *Tecpanecas* de *Cuyoacan*, y finalmente de los *Tlathuapanecas*, que son los que habitan en tierras secas fuera de la laguna, para que barran y recojan todas las piedras que hallaren esparcidas. Mandado esto por los Caciques, se bolbieron inmediatamente los religiosos y *Cortés* al Palacio en donde estaban todos viviendo. Al otro dia y al subseguente ocurrieron todos los *macehuales* á recoger las basuras y á barrer, y los Capitanes y nobles andaban cada dia dándoles prisa, y riñéndolos, quando les advertian que floxeaban. Luego que se acabó el barrido, y se pasaron algunos dias, se fueron los religiosos á morar al sobredicho *Totocalco*, que era puntualmente en donde está fundado á la presente el Convento grande de San Francisco. Establecidos allí los Religiosos, se encargó inmediatamente á los *Chalcas*

que traxeran una viga muy gruesa y muy larga de ciprés. Llegó esta y sin tardanza alguna la labraron perfectamente los carpinteros, é hicieron una Cruz que hasta ahora permanece en el cementerio de S. Francisco (72), y despues todo género de gentes comenzaron á fabricar la iglesia del mismo Santo. Cada dia iba *Cortés* á apresurar á los albañiles para que hicieren las paredes de cal y piedra. Dos españoles, uno carpintero y otro albañil, hacian de sobrestantes, y era tan innumerable la gente de todos los pueblos que allí trabajaba cada dia, que parecian hormigas. (Ms. mex. 305, BIB. NAT. PARIS, folios 73-74).

